

ALGUNAS NOTAS SOBRE DON MAURO

ALGUNOS datos fieles e imparciales que hemos recogido acerca de don Mauro Fernández y su intervención en la enseñanza pública de Costa Rica:

Antes de ser Ministro: La Junta Directiva de la Universidad lo autorizó para introducir mobiliario higiénico en el Instituto Universitario. En el Instituto dió conferencias sobre educación moral y cívica. Algo oportuno, porque nuestro pueblo salía entonces de la postración en que lo sumió la dictadura de Guardia. En esas conferencias, ya pedía que los maestros fueran los agentes de la democracia.

En el Ministerio de Instrucción Pública, estos dos rasgos típicos de don Mauro: su entusiasmo por la causa de la educación popular y su laboriosidad.

Su gestión ministerial: sacar la enseñanza de la rutina, de la trilla memorizante en que vivía.

Consecuencias:

Estableció la Escuela Normal.

Importó para eso profesores extranjeros.

Reformó la legislación escolar de Costa Rica sobre la base de la Argentina, de los códigos de Sarmiento. Con una diferencia importante: el Capítulo de las Inspecciones de Escuelas, redactado por don Buenaventura Corrales. De la ley argentina le interesó mucho el nombramiento de las Juntas de Educación, porque en ello veía una forma de la intervención democrática en la enseñanza.

Introdujo algo nuevo en Costa Rica: las Bibliotecas Pedagógicas, hijas de su entusiasmo y al servicio de los maestros. Entonces había en el país solamente dos modestísimas librerías, casi limitadas a la venta de devocionarios.

Fundó el Almacén Escolar.

Daba conferencias, hablaba a los Inspectores, asistía a las escuelas, andaba en todo.

conjuración de silencio, de rutina, de ignorancia. Entendieron muy mal los programas de don Mauro. Un botón de muestra:

El programa de Geografía del Segundo grado, pedía, entre otras cosas: Ejercicios de observación: El horizonte, las estaciones, los principales fenómenos atmosféricos, etc.

Un maestro de un pueblo cercano, sin las explicaciones del Inspector, se detuvo en fenómenos atmosféricos, vino a la librería de Montero y se halló por allí un programa de Geografía de López Catalán y en una de sus páginas, el catecismo consiguiente: ¿Qué son fenómenos atmosféricos? ¿Cuántos? ¿Qué es viento?, etc. Como no los definía todos, se quedó el maestro sin saber qué era halo. En consulta con el cura de la parroquia:

—No sé lo que es halo.—Ni yo tampoco, le respondió el cura y lo endilgó hacia un diccionario que había por allí. El maestro lee: Halo. Fenómeno atmosférico.—Fig...

Y copió luego algo comprometedor referente a las mujeres, que los niños en el examen oral reprodujeron en público.

Éstas cosas tan divertidas ocurrían por el año 1890.

El gran mérito de los programas de don Mauro: introducían la enseñanza racional.

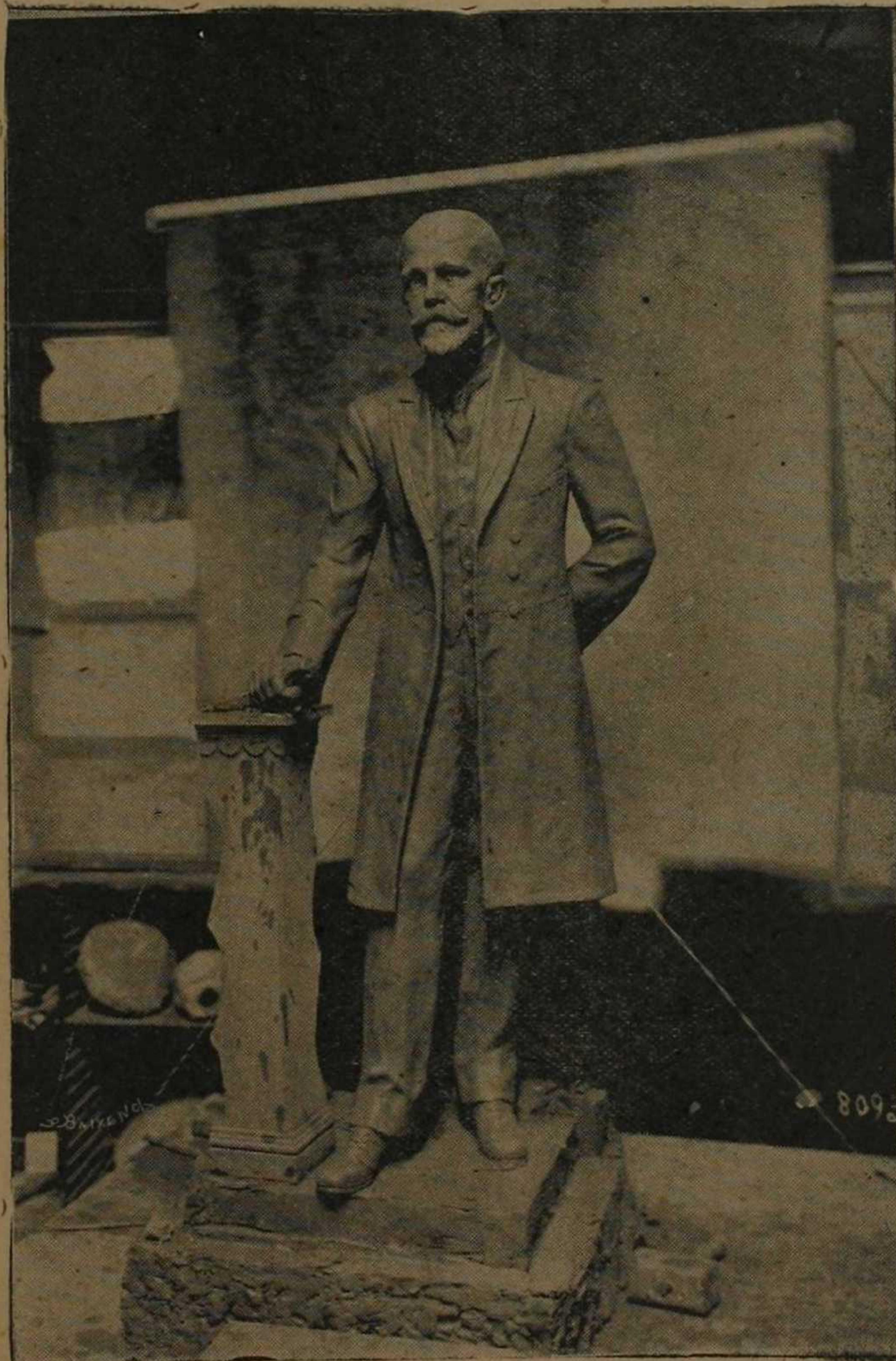
La falta de colaboradores quedó compensada con el entusiasmo sin límites de don Mauro, que no lo perdió nunca, ni ya fuera del ministerio. Del Ministerio pasó a la Junta de Educación y en todo tiempo fué conferencista, mentor, guía de los maestros

en Costa Rica.

Se empeñó en que se hiciera el mapa de Costa Rica. En provecho de la educación no escatimaba gasto alguno.

Estableció becas en el exterior.

Fundó la revista *El Maestro*, de la que fué su constante colaborador. Ins-



DON MAURO FERNÁNDEZ

Modelado en arcilla y listo para vaciarlo en yeso.

Obra de JUAN RAMÓN BOINLLA.

Luego hizo los programas. Los redactó y dictó personalmente, teniendo a la vista algunos extranjeros. En eso no le ayudaron las Inspecciones de entonces, al servicio de la rutina y del pasado. Los inspectores no explicaron los Programas a sus subalternos: